

Actes - Actas

XIV Congr s Internacional d' Arqueologia Clàssica

XIV Congreso Internacional de Arqueología Cl sica

Tarragona, 5-11 / 9 / 1993

La ciutat en el món romà
La ciudad en el mundo romano

Vol. 2 Comunicacions - Comunicaciones



Comit  Organitzador del XIV C.I.A.C

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Institut d'Estudis Catalans

Tarragona, 1994

Sota els auspicis de - Bajo los auspicios de:

Associazione Internazionale di Archeologia Classica

R. 206-169

Lebis 868672

GIJÓN Y OTROS PUERTOS DEL CANTÁBRICO EN ÉPOCA ROMANA

Carmen FERNÁNDEZ OCHOA o Ángel MORILLO CERDAN
(Departamento Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid)

Las recientes investigaciones en yacimientos de época romana situados en las costas septentrionales de la Península Ibérica han venido a renovar la visión tradicional, un tanto pesimista, que consideraba el Cantábrico como un "*mare tenebrosus*", cerrado, peligroso y de tránsito difícil. Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en yacimientos de la importancia de La Coruña (NAVEIRO, 1988 y 1991; CIUDAD Y TORRE, 1992), Gijón (FERNÁNDEZ OCHOA, 1992, 1993, 1993a), Santander (CASADO SOTO-GONZÁLEZ ECHEGARAY; 1985), Castro Urdiales (IGLESIAS GIL-MUÑIZ, 1992; PÉREZ GONZÁLEZ, 1986-8) e Irún (ESTEBAN, 1990; EL DIARIO VASCO 19/1/93; EL DIARIO VASCO 16/VI/93), así como las recientes monografías sobre Galicia (NAVEIRO, 1991), Asturias (FERNÁNDEZ OCHOA, 1982), Cantabria (PÉREZ GONZÁLEZ-ILLARREGUI, 1992; IGLESIAS GIL-MUÑIZ, 1992) y el País Vasco (ESTEBAN, 1990) aportan continuos datos sobre el desarrollo urbano y comercial de estos núcleos. Quizá el caso de Gijón sea paradigmático desde el punto de vista del avance en el conocimiento arqueológico regional. En los últimos años se han puesto al descubierto en esta ciudad distintos elementos pertenecientes a una estructura urbana bastante desarrollada (muralla, termas, factoría de salazones), que atestiguan el papel del Gijón romano como uno de los principales enclaves portuarios en el litoral cantábrico.

Un primer análisis conjunto de los datos expuestos en los trabajos recogidos más arriba confirma las coincidencias entre los citados puertos cantábricos. La semejanza más palpable deriva del marcado determinismo geográfico que las difíciles condiciones climáticas y orográficas imponen a cualquier asentamiento litoral en esta región. De ahí que el establecimiento humano deba realizarse necesariamente en puntos muy concretos de la costa, cuya tradición ha perdurado hasta nuestros días. Todos ellos ocupan emplazamientos estratégicos, muy bien elegidos, situados en la parte oriental de penínsulas que dominan visualmente el territorio circundante, al abrigo de los vientos del norte y noroeste. Los núcleos romanos de La Coruña (*Brigantium*), Santander (*Portus Victoriae*) e Irún (*Oiasso*) se sitúan al borde de bahías o grandes ensenadas naturales, donde se desarrolla una red de pequeños asentamientos de carácter económico o suburbano, claramente dependientes del enclave principal. Por el contrario, Gijón y Castro Urdiales (*Flaviobriga*) ocupan penínsulas que se recortan en

tramos de costas rectilíneas y ofrecen peores condiciones naturales como fondeaderos. Su instalación obedeció de manera inequívoca a consideraciones de raíz estratégica impulsadas por el estado romano en un período cronológico determinado, concretamente la época flavia. Esta dualidad de asentamiento condiciona inevitablemente el registro arqueológico entre unos y otros, habida cuenta de la valiosa información subacuática que guardan los fondos de bahías y la difícil conservación de pecios en mar abierto.

Entre los motivos que determinan el asentamiento de todos estos centros portuarios, uno de los principales parece ser su relación con vías naturales terrestres de penetración hacia el interior de la Península, potenciadas y consolidadas desde las primeras fases del Imperio. A juzgar por los datos arqueológicos y epigráficos no podemos considerar que tal hecho tuviera lugar durante los primeros años posteriores a la conquista y debe datarse en un momento tardoaugusteo o tiberiano (PÉREZ GONZÁLEZ-ILLARREGUI, 1992, 6). La vía XX del Itinerario de Antonino y la vía *Asturica-Lucus Asturum*-Gijón, del Ravennate, comunicarían respectivamente *Brigantium* y Gijón con el centro neurálgico del Noroeste peninsular: Astorga. Por su parte, *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga) constituye el punto de confluencia de las vías que ascienden desde Santander y Castro Urdiales a través de la Cordillera Cantábrica (PÉREZ GONZÁLEZ-FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, 1984). La relación terrestre de Irún-*Oiasso* con *Pompaelo* parece también acreditada por las fuentes textuales (ESTRABÓN, Geografía III, 4, 10). Tampoco debemos olvidar la explotación de los recursos minerales, bien auríferos (Asturias y Galicia) bien de hierro (País Vasco y Cantabria) a la hora de determinar el emplazamiento concreto dentro de una misma zona.

A través de los datos arqueológicos, la evolución cronológica de los puertos cantábricos presenta más que notables similitudes. Ningún dato avala su existencia durante el controvertido período de las Guerras Cántabras y el momento inmediatamente posterior. El comienzo de su actividad se puede fijar en época de Tiberio, al menos en el momento actual. La Coruña sería tal vez la única excepción, aunque algunos hallazgos eventuales apuntan la existencia de un asentamiento previo a su fundación flavia. En Gijón, la presencia preflavia se certifica en el yacimiento de Campa Torres, pero en este caso nos encontramos ante un asentamiento

indígena romanizado (MAYA-CUESTA, 1992). El hallazgo de TSI tardoaugustea en Campa Torrès e Irún no constituye una prueba suficiente acerca de la existencia de una ruta de comercio marítimo en el Cantábrico durante este período. Su aparición quizá debiéramos relacionarla con los contactos tradicionales existentes entre la zona central asturiana y la región gallega, por una parte, y la temprana ruta terrestre entre el Valle del Ebro y la desembocadura del Bidasoa, por otra. Durante el período julio-claudio tendría lugar el crecimiento de estos enclaves y la aparición de otros menores a lo largo del litoral, pero será bajo los emperadores flavios cuando se produzca la articulación definitiva de los puertos cantábricos. El despegue de *Flavium Brigantium*, la reorganización del hábitat de *Noega-Gijón* y *Portus Samanum-Flaviobriga* y la consolidación definitiva de *Oiasso* y *Portus Victoriae*, entrarían dentro de lo que Naveiro ha definido como "la normalización del sistema de navegación de altura y la integración del espacio marítimo cantábrico en el área del dominio naval romano" (CIUDAD Y TORRE, 1991, 16). A pesar del descenso de las importaciones relacionables con el comercio marítimo, todos los centros portuarios que venimos estudiando presentan durante el siglo II d.C. su momento de máximo esplendor. Trás el conocido *hiatus* del siglo III se aprecia una recuperación de artículos foráneos a partir de la siguiente centuria,

continuada, sin aparente interrupción, hasta principios del siglo VI.

En el estado actual de la investigación resulta muy difícil determinar con mayor precisión la cronología inicial de estos núcleos y del comercio marítimo asociado a ellos. Si nos atenemos estrictamente a la cuantificación de los materiales arqueológicos romanos recuperados -particularmente la TSI y la TSG- podríamos pensar en un escalonamiento cronológico a lo largo de la costa cantábrica de este a oeste. Así parecen apuntarlo los hallazgos más antiguos de Irún y *Flaviobriga*. La cercanía de estos dos lugares al puerto redistribuidor de *Burdigala* (Burdeos) podría explicar su antecedencia temporal, aunque ésta sería muy reducida.

Por último, estos puertos, cuyo origen y desarrollo debe entenderse dentro de la dinámica histórica de implantación romana en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica, quedarán enlazados desde finales de época julio-claudia y, sin duda, a partir de época flavia, por una ruta marítima específicamente cantábrica, como parte de un sistema de navegación de altura que conectaría el Mediterráneo con el Atlántico Norte.

Estas breves consideraciones aparecen desarrolladas en un trabajo recientemente aparecido, que aborda en extensión la problemática aquí esbozada (FERNÁNDEZ OCHOA-MORILLO, 1994).

BIBLIOGRAFÍA:

- CASADO SOTO, J. L. y GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1985): "CRISTO, Excavaciones bajo la parroquia del Santísimo Cristo. Arqueología", *Gran Enciclopedia de Cantabria III*, Santander.
Ciudad y Torre. Roma y la Ilustración en La Coruña (1991), La Coruña.
 ESTEBAN, M. (1990): *El País Vasco atlántico en época romana*, San Sebastian.
 FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1982): *Asturias en la época romana*, Madrid.
 FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1992): "La muralla romana de Cimadevilla", *Los orígenes de Gijón*, Gijón.
 FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1993): "Arqueología romana de Gijón: una década de excavaciones arqueológicas", I Congreso de Arqueología peninsular, Porto (e.p.)
 FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1993): *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Gijón. Una industria de salazón en la Plaza del Marqués*, Gijón (e.p.)
 FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO, A. (1994): *De*

Brigantium a Oiasso. Introducción al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana, Madrid.

IGLESIAS GIL, J. M. y MUÑIZ, J. A. (1992): *Las comunicaciones en la Cantabria romana*, Santander.

MAYA, J. L. y CUESTA, F. (1992): "El castro de la Campa de Torres", *Los orígenes de Gijón*, Gijón.

NAVEIRO, J. L. (1988): "Arqueología urbana en A Coruña y definición del asentamiento urbano", *La ciudad y el mundo urbano en la Historia de Galicia*, Santiago.

NAVEIRO, J. L. (1991): *El comercio antiguo en el Noroeste peninsular*, La Coruña.

PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1986-88): "Terra sigillata procedente de la excavación de urgencia (año 1973) realizada en la Casa de la Matra, Castro Urdiales (Cantabria)", Sautuola V.

PÉREZ GONZÁLEZ, C. e ILLARREGUI, E. (1992): *Ideas sobre romanización del mar Cantábrico*, Santiago de Chile.

DEBAT / DEBATE

Francisco Javier YUSTE DOMÍNGUEZ

¿Hay constancia de yacimiento romano en Bermeo? ¿Pudo ser un puerto romano?

Carmen FERNÁNDEZ OCHOA

No existe un yacimiento arqueológico en Bermeo, pero sí hay hallazgos aislados (monedas y cerámicas) aunque no se puede hablar de puerto.

Fernando ACUÑA CASTROVIEJO

La comunicación, muy interesante, revela el papel cada vez más importante del Cantábrico en época romana como área de relaciones y navegaciones comerciales en todo el Atlántico.

A propósito de los *exactores* que aparecen en dos epígrafes de *Brigantium*, la última interpretación del profesor Pereira lleva a que no se trata de *exactor* sino de *ex actor*, con lo que la función variaría, aunque esto está sujeto a discusión.

Víctor Manuel SANZ BONET

¿Existiría una posible evolución de fondeaderos indígenas o un posible traslado de poblaciones a partir de creaciones *ex novo* romanas cercanas a las anteriores?

Carmen FERNÁNDEZ OCHOA

Se carece de evidencias sobre puertos prerromanos. El caso de Campa Torres pudo funcionar como fondeadero en la cercana ría.

En cuanto a la continuidad entre asentamientos prerromanos y romanos, existen ejemplos, como el caso de Gijón, que coinciden en el tiempo pero luego uno de ellos adquiere protagonismo (Gijón ciudad). Quizás en La Coruña se dé el mismo caso entre Nostián o Elviña y la ciudad fundada en época flavia.

LAS RAÍCES DE SISAPO (LA BIENVENIDA, CIUDAD REAL)

Carmen FERNÁNDEZ OCHOA ◦ Mar ZARZALEJOS PRIETO
Germán ESTEBAN BORRAJO ◦ Patricia HEVIA GÓMEZ
(Universidad Autónoma de Madrid)

Introducción

Desde 1980 se vienen sucediendo trabajos arqueológicos en La Bienvenida, enclave emplazado en el Valle de Alcuña, en la vertiente N. de Sierra Morena (FERNÁNDEZ OCHOA-ZARZALEJOS, 1992). El yacimiento, ubicado en una de las lomas que caracterizan el sector occidental de este sinclinal, ha sido identificado con la antigua *Sisapo*, que Plinio menciona entre los *oppida* más occidentales de la Beturia de los Turdulos (Nat. Hist. 3, 13-14).

El objeto de esta comunicación, no es tanto destacar su carácter eminente en tiempos romanos, como las raíces sobre las que Roma se estableció en este lugar y potenció su papel como uno de los centros de una importantísima comarca minera (ZARZALEJOS, 1994).

El sondeo estratigráfico A-1 (a b) y la cronología de *Sisapo*

El sondeo, practicado en el área central del yacimiento, abarcó un espacio inicial de 9x4 m., modificado de acuerdo con la dinámica y las necesidades derivadas de la conservación de fases estructurales. La potencia alcanzada hasta tocar la roca madre o estrato basal ha sido de 7 metros. La metodología

de excavación aplicada, ha consistido en la retirada de niveles artificiales de potencia adaptada a los cambios de facies estratigráfica. Así en los estratos de cronología romana los niveles utilizados han oscilado entre 10 y 15 cm., mientras que las fases protohistóricas se han levantado en delgadas capas entre 5 y 3 cm. El número total de niveles ha sido agrupado en trece estratos cuyas etapas cronológicas pasamos a describir a continuación:

I. Bronce Final

El estrato 13 de la secuencia ha permitido la exhumación de un conjunto material remontable a un horizonte arqueológico del Bronce Final/Hierro I. Con la prudencia que exige la exigüidad del espacio excavado, los grupos cerámicos parecen perfilar un ámbito cronológico situable en los últimos momentos del siglo VIII o inicios del VII a.C. Seguramente, el hallazgo de varios fragmentos de cinabrio constituya el testimonio más sugerente proporcionado por este estrato. En nuestra opinión es una prueba incontestable de la explotación, en momentos tan remotos, de las rafas de mineral tan abundantes en la comarca.